



**LUCCR**



---

# “LA EDUCACIÓN NO SE VENDE”

EL MOVIMIENTO  
ESTUDIANTIL CHILENO

---

**Noelia Chavez**

Licenciada en Sociología PUCP

**Sergio Saravia**

Bachiller en Sociología PUCP

**Alejandra Cueto**

Bachiller en Sociología PUCP

**Angel Ragas**

Licenciado en Ciencias Políticas PUCP

---

Palabras clave: *movimiento social, estudiantes, estructura de oportunidades, recursos de movilización, repertorios, identidad, chile.*

**IDEA & GESTIÓN:**

Diego Follia / G Parragué

**DIBUJANTES:**

Constanla

RESUMEN *El movimiento estudiantil chileno por la educación pública y gratuita apareció en el año 2011 y se ha mantenido activo hasta la actualidad. Su capacidad organizativa y los retos planteados a los gobiernos de turno y a la política tradicional chilena han sorprendido a muchos. El artículo tiene como objetivo analizar desde distintas dimensiones y niveles de análisis al movimiento social estudiantil (estructural-contextual de oportunidades políticas, las estructuras de movilización, y repertorios de acción colectiva e identidad que enmarcan el proceso), para explicar por qué surge en un determinado momento y no antes, y qué factores se combinan para que logre tanta acogida y se reproduzca a lo largo del tiempo.*



## Introducción

En el año 2011 los estudiantes universitarios chilenos iniciaron una serie de movilizaciones que continúan hasta el día de hoy. El objetivo era lograr la reforma de la educación chilena, en un país donde se proyectó que para el 2016 existirían casi medio millón de estudiantes universitarios con una deuda total de 5 mil millones de dólares mínimo, y una deuda promedio individual de 7.5 mil dólares anuales.<sup>1</sup> Este movimiento no solo ha logrado gran participación de estudiantes chilenos y de otras organizaciones de la sociedad civil, además, se ha mantenido en el tiempo, y sus demandas se han convertido en un tema principal dentro de la agenda pública y el debate político.

Cuando un fenómeno social como el descrito gana protagonismo a nivel nacional, normalmente es explicado apelando solamente a condiciones estructurales o personificando el movimiento social en el papel que cumplen los líderes más visibles. Estos puntos de vista olvidan u omiten variables explicativas que complejizan la realidad de los movimientos sociales. El presente artículo aborda tres preguntas esenciales para comprender complejamente a los movimientos sociales: cuándo ocurren, cómo ocurren, y por qué

ocurren. Nos preguntamos cuáles fueron los factores que permitieron que el movimiento estudiantil chileno estallara en el 2011 y se mantuviera constante hasta la actualidad.

McAdam, McCarthy y Zald (1996) señalan que existen tres enfoques analíticos que representan la mejor manera de estudiar cómo los movimientos sociales nacen y se desarrollan: las oportunidades políticas, las estructuras de movilización de recursos y los marcos interpretativos culturales (Arce 2010: 275). Por ese motivo, el artículo está dividido en cuatro partes, que funcionan como elementos claves para entender la dinámica de los movimientos sociales. Primero, haremos un recuento de los antecedentes históricos y políticos relacionados al sistema educativo chileno que sirven como base para para que el lector contextualice el fenómeno. En segundo lugar, analizaremos la estructura de oportunidades en la cual surge el movimiento estudiantil. En los dos últimos acápite, abordaremos los recursos de movilización y los repertorios de acción colectiva. Todos estos factores permitirán comprender de manera integral el surgimiento y la continuidad de un movimiento que lleva ya más de tres años activo.

---

<sup>1</sup>Estudio de Elmo Moreno y John Edmuns, "Los endeudados como un problema social inminente", 2013.

## Antecedentes

A principios del siglo XX, para una mayoría de países latinoamericanos, la educación fue concebida no únicamente como un elemento que homogeneizaría, de alguna manera, a la sociedad en su conjunto; sino que incrementaría la capacidad estatal sobre los individuos en su territorio, en tanto las políticas gubernamentales delinearán los parámetros de la actividad educativa. Chile siguió el mismo derrotero hasta la década del sesenta, cuando la educación se había posicionado en la agenda de los gobiernos entrantes, promoviendo que ésta sea un derecho y no un lujo.

Eduardo Frei (1964-1970), da inicio a dicho proceso con la Reforma Educacional, incrementando la calidad y cobertura de la educación en territorio chileno, a través de la ayuda proporcionada por la administración Kennedy, y como parte de su programa bautizado como “Revolución en Libertad”. Los avances en cuestión, no se limitaron a la educación primaria y secundaria, sino que reforzaron también las infraestructuras de las Aldeas Infantiles, disminuyéndose visiblemente la tasa de analfabetismo, en todos sus niveles, dentro del país, como lo registran los estudios de la época. Con Salvador Allende (1970-1973), se profundizarían aún más las políticas encaminadas a expandir la cobertura, e incrementar la calidad de la educación pública; principalmente a través del programa “Escuela Nacional Unificada”. Sin embargo, encontraría serias

resistencias por partes de grupos de presión económicos, vinculados a los sectores conservadores de la política, e incluso de las mismas federaciones estudiantiles, en tanto los líderes de las mismas exigían una mayor cuota de participación, lo cual mermaría poco a poco, la efectividad de lo implementado.

Las agudizaciones en otras dimensiones del ámbito político, y de la sociedad civil, aunadas a los conflictos en torno al tema educativo, produjeron el ingreso del General Augusto Pinochet hacia 1973. A diferencia de los gobiernos anteriores, la educación no se delineó por la dicotomía derecho-lujo (público-privado), sino que se implantó la función de la educación para el gobierno: **como** herramienta estatal, en favor de los consorcios privados. Como demuestra convincentemente De La Cruz Fernández,<sup>2</sup> Pinochet se convirtió en el máximo jefe del sector educativo, quedando el Consejo Superior de la Educación subordinado al Ministerio de Educación Pública. A partir de dicho acontecimiento, la educación empezó un proceso de división en lo formal: centros municipalizados (con el apoyo de las comunidades locales, y capital estatal), particulares subvencionados (mezcla de capital privado y estatal), y particulares pagados (capital privado).

De esta manera, Chile se posicionaría para 1990 como el segundo país que más habría de invertir en

educación en América Latina, con un 7% del PBI,<sup>3</sup> pese a las desigualdades creadas por el sistema educativo legado del régimen militar. Cabe resaltar, que todo el proceso estuvo guiado por dos axiomas: si bien se inyectó grandes capitales al tema de calidad educativa y de la infraestructura, ello se vio guiado por los intereses de los grupos privados que tenían una participación mayoritaria; por otro lado, los círculos bancarios, poco a poco, comenzaron a presentar mayor incidencia en lo que concierne a los préstamos educativos.

La llegada al poder de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, y en los siguientes gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia,<sup>4</sup> no supuso el cambio de la estructura heredada por el régimen de Pinochet. El tema educativo, se ubicó en segundo plano, por la inmediatez de otras dimensiones más urgentes. Asimismo, se agravaron las desigualdades: las mejoras realizadas se situaron exclusivamente en el campo de la educación privada, en detrimento de la pública. Además, se intentó entregar mayor independencia a los centros educativos, descentralizando la educación, logrando un mayor contacto entre las autoridades educativas y los ciudadanos y debilitando los posibles intermediarios, como los gremios y federaciones estudiantiles. Sin embargo, lo que cambiaría serían las percepciones de los ciudadanos en cuanto a la educación

<sup>2</sup> Disponible en: [http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/42/82/PDF/P\\_CRUZ.pdf](http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/42/82/PDF/P_CRUZ.pdf)

<sup>3</sup> Recientemente The Clinic Online, ha recopilado una serie de interesantes documentos en torno al tema. Ver: <http://www.theclinic.cl/2013/06/27/asi-nacio-la-educacion-de-pinochet/>

<sup>4</sup> Coalición de partidos políticos de izquierda, centro izquierda y centró que gobernó Chile entre 1990 y el 2010 y ha vuelto al sillón presidencial para el 2014.



recibida. Desde 1990 las familias empiezan a apostar por la educación: testimonios recogidos indican que los padres de familia habrían aceptado la idea de endeudarse, siempre y cuando sus hijos pudiesen gozar de una educación de calidad, en tanto podría significar un ascenso en la pirámide social. Es decir, estarían dispuestos a gastar (y a endeudarse) más, siempre y cuando los descendientes alcanzasen un mayor nivel educativo, situación aprovechada por las entidades bancarias (Aldea y Gonzales 2011).

Es interesante señalar que las cifras muestran que gradualmente los padres de familia, sobre todo de las clases bajas y media-bajas, se veían obligados a pedir préstamos con una elevada tasa de interés (Alvarez y Opazo 2010 y Diario Concepción 2011). Estos legados también afectarían la composición de los estudiantes que conformaría a los institutos públicos, y los centros privados: al elevar la cuota de ingreso, mermaban las posibilidades de que la educación pública llegase a alcanzar un nivel óptimo, como el que habría venido presenciado su contraparte privada, pues se incrementaban las brechas en la calidad de los dos tipos de instancias educativas. Dicha actitud se mantuvo constante, generando así que los créditos se incrementen, la estructura social en relación a la educación pública difícilmente generase movilidad social; y prin-

cipalmente, primó la imposibilidad de pago por parte de las familias para las generaciones venideras. La estructura heredada, se mantuvo prácticamente inmóvil.

Por último, el excesivo rol tecnocrático otorgado por Pinochet, fue mantenido e incluso reforzado por los gobiernos democráticos posteriores. Dicho estrato gubernamental, no solo omitía aspectos importantes como las demandas específicas de la comunidad, sino que la división entre calidad e igualdad se plasmó en políticas oficiales: con programas estatales diferenciados, y separados. Los tecnócratas no trataron siquiera de entablar vínculos con representantes o autoridades de las comunidades afectadas por las políticas, perdiendo de vista las particularidades y especificidades de cada lugar. Así, en términos generales, si bien la educación se extendió en el territorio mapuche, la calidad siguió siendo el lujo de algunos, y no el consabido derecho de la mayoría. El endeudamiento prosiguió su escalada con el capital privado, inflándose cada vez más, e incrementando las brechas entre la educación pública y la privada, hasta encontrar a un movimiento estudiantil, medianamente maduro, fruto del proceso descrito iniciado en 1990.

---

**Así, en términos generales, si bien la educación se extendió en el territorio mapuche, la calidad siguió siendo el lujo de algunos, y no el consabido derecho de la mayoría.**

---





## La estructura de oportunidades política

Tarrow (1997) ha señalado que es necesario preguntarse por cuándo surgen los movimientos sociales. El concepto de estructura de oportunidades políticas puede ayudarnos a entender mejor el contexto en el que aparece un movimiento social. ¿Cuáles son esas oportunidades? Podemos resaltar algunas como por ejemplo: el cambio de régimen, la ruptura de alianzas o el colapso de un régimen, la configuración de nuevas alianzas entre los actores políticos, la aparición de actores políticos con conocimientos sobre los oponentes, o capaces de movilizarse en espacios desarticulados. Entre actores políticos, actores que conozcan al oponente o actores que puede movilizarse en espacio desarticulados.

¿Cuáles son las características de la estructura de oportunidades políticas para el caso chileno? En primer lugar, desde la caída de Pinochet y la vuelta a la democracia, la Concertación estuvo durante veinte años en el poder. En ese tiempo, el modelo neoliberal instaurado en la dictadura se mantuvo sin presentar cambios sustanciales. Es dentro de esta continuidad, que la Concertación no llevó a cabo de manera institucional reformas en el sistema educativo chileno. Es más, el accionar del Estado durante este periodo se caracterizó por su tendencia a desarticular protestas sociales.

Los conflictos sociales que más visibilidad pública lograron fueron: el conflicto Mapuche, protestas ante temas ambientales, la situación de los deudores habitacionales y las protestas por la reestructuración

del sistema de transporte capitalino mediante el Plan Transantiago. Según Luna (2011) desde el sistema político se aplicaron varios mecanismos para desarticular estos conflictos. En primer lugar, mecanismos de negociación y cooptación en torno a mesas de diálogo. Además, concesiones puntuales que respondían a la demanda ciudadana, que buscaban generar quiebres internos en los movimientos. Y, en tercer lugar, instancias de represión selectiva y focalizada los grupos más radicales. Por ejemplo, luego de la Marcha de los pingüinos (o la revolución pingüina) en el 2006, la Ley orgánica constitucional de enseñanza, dictada por Pinochet, fue reemplazada en el 2009 por la Ley General de Educación que no causó la reforma estructural que pedían los estudiantes.

Esto trajo una serie de consecuencias que se reflejaron en la relación entre Estado, partidos políticos y sociedad civil. Con partidos políticos que han sido incapaces de llevar a cabo reformas estructurales durante el periodo democrático, Chile se caracteriza por presentar una crisis en su sistema de partidos y un descontento generalizado con la “política institucionalizada”. Como ha resaltado Juan Pablo Luna (2011), los niveles de simpatía con los partidos políticos que se observan en Chile son menores que los observados en Perú y Ecuador, casos que han sufrido crisis partidarias. Además, entre el 2006 y el 2010 el porcentaje de simpatizantes partidarios ha caído en un 15%, sumando a esto una fuerte caída en la participación electoral.

Una de aquellas movilizaciones sociales fue la denominada “Revolución pingüina”. Estas movilizaciones llevadas a cabo por estudiantes secundarios durante el 2006, tenían como principales reclamos: la derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza<sup>5</sup>, el fin de la municipalización de la enseñanza, gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria, pase escolar gratuito y unificado y una tarifa gratuita en el transporte escolar.

Es durante la “Revolución Pinguina” que algunos liderazgos del nuevo movimiento se forman políticamente. Así, el haber formado parte del movimiento que logró la aprobación de la reforma a la Ley Orgánica Constitucional de Educación adquirieron conocimiento y experiencia sobre cómo organizar una movilización estudiantil. En ese sentido, el movimiento estudiantil está influido no solo por su participación en la “Revolución Pinguina”, sino porque en este se generó una frustración producida por la cooptación del movimiento por parte del establishment político. Ésta experiencia contribuyó, además, a alejar al liderazgo estudiantil de los partidos políticos. Sumado al punto anterior, ha generado un sentimiento amplio de desarraigo y desafección con la clase política (Luna 2011).

Finalmente, el cambio de gobierno también es un hecho clave. La entrada de un gobierno de derecha después de veinte años, con una agenda contraria a la del movimiento y con un perfil empresarial ha sido un catalizador de las movilizaciones (Luna 2011). Para

<sup>5</sup>Esta Ley fue promulgada durante la Junta de Gobierno encabezada por Augusto Pinochet en 1990. Esta establece que el rol del Estado es de regulador y protector, y que la educación quedaba en manos del sector privado. Esta Ley no fue modificada durante 16 años por los consecutivos gobiernos de la Concertación.



el presidente Piñera “la educación es un bien de consumo”, situación que explica por qué las reformas planteadas por los estudiantes no se llevarán a cabo a través de los canales institucionales del Estado, que al mismo tiempo, agudiza las contradicciones.

Teniendo en cuenta lo señalado, el cambio hacia un gobierno de derecha que agudiza las contradicciones, no es el único factor dentro de la estructura de oportunidades política. Esta contradicción aparece dentro de un contexto de descontento generalizado con el sistema político chileno, y teniendo un precedente de cooptación por parte del Estado de la Revolución Pinguina, en donde liderazgos estudiantiles se formaron políticamente. Es así que el movimiento estudiantil chileno aparece, en ese momento, como la forma legítima de hacer política en ese país.

## **Las estructuras y recursos de movilización**

La movilización de estudiantes en Chile no es un todo homogéneo que busca reivindicaciones y surge porque el contexto y las estructuras de oportunidades lo permiten. Melucci señala que un movimiento debe ser analizado como un sistema de acción que opera en un campo sistémico de posibilidades y límites, que cuenta con estructuras, y cuya unidad y continuidad de la acción no serán posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos que movilizan recursos internos y externos (1999: 34-37). Es decir, el movimiento necesita de un soporte que permita orientar un repertorio de movilización hacia su objetivo y logre mantener en el tiempo a cientos de miles de personas en las calles. Por eso, la organización del movimiento es un nivel analítico intermedio que en el caso chileno se edifica en un contexto de desprestigio del sistema de partidos, cuando la oposición llega al poder, las familias están sumamente endeudadas, y ya habían ocurrido manifestaciones previas de descontento con el sistema educativo en el año 2006. Veamos.

En primer lugar, las universidades cuentan con federaciones (gremios estudiantiles) que representan al alumnado. En Chile, las federaciones de estudiantes de las universidades del Consejo de Rectores, conformado las instituciones estatales tradicionales y las privadas tradicionales (como la Universidad Católica de Chile - UC), se reúnen en la Confech, la Confederación de Estudiantes de Chile. Esta, junto con la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) y la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES), son las grandes organizaciones que sostienen la movilización.

No obstante, en el año 2011, la Confech se abrió a otras universidades privadas ampliando su alcance e incorporándolas a las luchas estudiantiles (Portal La Tercera 2014). Este hecho es de suma importancia, en tanto los estudiantes de las universidades públicas lograron ampliar el alcance de su discurso sobre la gratuidad a sectores de la población de clase media con mayor poder adquisitivo, pero que también se veían inmersos en grandes deudas para costearse la educación superior.

Asimismo, la Confech es la única organización estudiantil de carácter nacional y tiene más de diez años de historia. Cuenta con una Mesa Ejecutiva compuesta por representantes de distintas federaciones elegidas en una plenaria a inicio del año. Ellos se encargan de coordinar la agenda de las sesiones, pero las decisiones son tomadas en plenarios abiertas donde cada Federación tiene un voto ejercido por un representante formal que se encuentre presente, pero donde puede participar cualquier estudiante que desee. Los representantes deben llevar al debate las resoluciones de sus discusiones de base (Portal Confech).

Si la Confech tiene tanto tiempo en funcionamiento ¿por qué recién logra articular a tantos estudiantes? La respuesta a esta pregunta tiene varias aristas. La Confech no es una organización de consensos. Es decir, las movilizaciones que vemos en la televisión y la unidad estudiantil que parecen predominar, devienen de una serie de disputas y tensiones internas entre los grupos políticos estudiantiles que compiten por la dirección de las federaciones y la coordinación de la



confederación. Lo que ha sucedido en estos últimos años es que los grupos que ganaron las contiendas electorales tienen ciertas características en común: la gran mayoría se consideran grupos de izquierda o centro izquierda, predominantemente no están vinculados a los partidos políticos tradicionales, son organizaciones que a lo largo de los años han logrado transformaciones en sus universidades, y salvo una de ellas, todas forman bases en distintas universidades del país (Portal La Tercera 2014). El cuadro N°1 describe puntualmente a cinco de las principales agrupaciones que lideran la movilización.

A pesar de las diferencias y competencias, todas tienen claro que “los trapos sucios se limpian en casa”, y si se van a sacar ‘la cresta’, lo harán en cuatro paredes para no arriesgar la unidad del movimiento estudiantil;<sup>6</sup> estrategias vitales para mantener las movilizaciones constantes por largos periodos de tiempo. Entonces, tenemos a un conjunto de agrupaciones con una tendencia política clara y que tienen un considerable alcance nacional en las distintas universidades del país. Todas ellas agrupadas en la Confech. Lo más importante es que tienen intereses en común, que son traducidas a una plataforma clara, más allá de sus intereses políticos particulares, y puede ser comprendido por una amplia población que además se siente identificada con el reclamo.

Esta es la principal estructura del movimiento, pero hay dos elementos adicionales que permiten que las partes confluyan y desemboque en una movilización. Primero, la presencia de liderazgos con capacidad movilizadora y experiencia

política. Segundo, los momentos claves de discusión y coordinación que lanzaron al movimiento.

Entre los primeros líderes está Julio Sarmiento, un cubano que llegó a Chile en el 2009 a estudiar medicina en la Universidad de Chile, militante de las juventudes comunistas, y quien se convirtió en el presidente de la Fech 2010. Sarmiento es un personaje reconocido por su capacidad para conformar bases y dictar un mensaje claro que cale en los estudiantes.<sup>7</sup> Con él a la cabeza se dio lugar a dos acontecimientos claves. El primero es el Congreso Nacional de Educación, convocado por la Fech en setiembre del 2009, que reunió a tres mil delegados de todos los estamentos vinculados a la educación. Ese encuentro convirtió a la Fech en aliado de muchas organizaciones que estaban movilizadas desde el 2008 en contra de la Ley General de la Educación.

Cuando todo estaba listo para que la movilización iniciara en el 2010, ocurre un acontecimiento no previsto: el terremoto que destruyó gran parte de Chile. No obstante, la tragedia sirvió para medir la capacidad organizativa de la Fech que contó con diez mil voluntarios inscritos para llevar ayuda humanitaria a cualquier parte de Chile. Junto con la ayuda llegaba el mensaje reformista que caló en los líderes locales y permitió que la Fech se acercara a federaciones que nunca habían sido parte de la organización estudiantil (Portal El Mostrador). Arce indica que las redes sociales preexistentes proclives a la movilización son fundamentales para el fortalecimiento, permanencia y posible éxito futuro de los movimientos sociales (2010: 277).

---

**Pese a no constituirse como una capital regional ni provincial de inmigración mexicana, Wisconsin se ha convertido en pocos años en un foco atractivo para los inmigrantes mexicanos debido principalmente -aunque, como veremos, no únicamente- a su actividad económica.**

---

<sup>6</sup> Sobre las disputas a puertas cerradas dentro de la Confech: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Nacional/2011/09/683656/radiografia-a-la-confech-la-pugna-que-se-desato-entre-los-ultras-y-la-jota>

<sup>7</sup> Explicación sobre la crisis del sistema educativo chileno por Julio Sarmiento: <https://www.youtube.com/watch?v=lywevveJRYE&feature=related>

Así, Sarmiento termina su mandato dejando redes, alianzas, un guión de propuesta para la reforma educacional, y la prueba de que era posible organizar a miles de estudiantes. Pero se necesitaba a alguien que pudiera liderar el proceso y no cargue con tantos pasivos. Entonces apuntaron sus cartas a la conocida Camila Vallejo, que ya llevaba tiempo militando en la Juventud Comunista y tuvo una activa participación en la reestructuración de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Vallejo se convirtió en un símbolo de la movilización, por su carisma, capacidad de comunicación y liderazgo. Fue elegida presidenta de la Fech para el 2011 y vicepresidenta en el 2012. Las otras dos personalidades que lideraron el movimiento junto a Camila fueron Giorgio Jackson, consejero territorial 2010 de la UC y presidente de la Feuc 2011; y Camilo Ballesterero, ex pingüino, militante de las Juventudes Comunistas, presidente de la Feusach 2011 y miembro de la mesa ejecutiva de la Confech.

Todos los dirigentes tienen experiencias previas de liderazgo, formación política y han ocupado cargos de gobierno como representantes. No obstante, en el caso chileno también es importante resaltar la importancia de la renovación de cuadros. Es decir, la movilización no dependió de ellos para continuar, nuevos líderes fueron electos y siguieron con las movilizaciones hasta el día de hoy. El año pasado cinco dirigentes se posicionaron ante la opinión pública como cabezas del movimiento: Diego Vela presidente de la Feuc por el NAU, Gabrúel Boric y Andrés Fielbaum presidentes de la Fech por la IA, Mario Domínguez presidente de la Feuv por la JJCC, Javier Miranda presidente de la FEC por la UNE, y Raúl Soto presidente de la Federación de la Universidad del Mar, una de las privadas que aún no está en la Confech (Portal La Tercera 2013). Ahora bien, el movimiento no solo

utilizó los recursos estudiantiles para afianzar sus demandas. La construcción de redes internacionales también resultó vital en tanto posicionaba la discusión por la educación fuera de Chile (scale shift process). Los ojos del mundo estarían en el país y la presión internacional sería un elemento clave para lograr resultados y emprender las reformas necesarias. En agosto del 2011 Vallejo viajó a Brasil invitada por la Unión Nacional de Estudiantes de ese país para participar por la marcha por la educación pública, gratuita y de calidad.<sup>8</sup> En octubre junto con Giorgio Jackson y Francisco Figueroa, dirigente de la IA, viajaron a Europa donde se presentaron ante la Unesco, con la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, integrantes de la OCDE, visitaron la Universidad de Sorbonne, la Asociación de Estudiantes Suizos y el Parlamento Europeo (Portal Universia 2013). A nivel nacional también se tejieron redes importantes en un año convulsionado por movilización social. Los estudiantes promovieron un comité alternativo, “El Gran Acuerdo Social por la Educación”, conformado por la Confech, la Coordinadora de Estudiantes Secundarios, Colegio de Profesores, Federación de Microempresarios, Pobladores y Trabajadores de cobre, Funcionarios Universitarios, Federación de Estudiantes Mapuches.<sup>9</sup>

Entonces tenemos un movimiento social con niveles intermedios de organización indispensable para su continuidad en el tiempo: una confederación de estudiantes que agrupa federaciones, y federaciones disputadas por distintos grupos políticos que en los últimos años han resultado tener intereses similares para construir una agenda en común. Asimismo, son grupos que en su mayoría tienen filiales en universidades de todo el país. Esta estructura organizacional se pone en funcionamiento por la confluencia de intereses, pero también por líderes capaces de or-



ganizar, dirigir a grandes masas de personas, y establecer redes locales e internacionales que suman fuerzas para lograr transformaciones estructurales grandes y ejercer fuerte presión al gobierno.

No obstante, este análisis solo nos ayuda a entender cómo funciona y gestiona la movilización, pero no a comprender el movimiento masivo de personas. Nosotros consideramos que no es posible pensar que los individuos son actores racionales que emplean razonamientos estratégicos e instrumentales para usar sus recursos disponibles (Cohen citado por Puricelli 2005: 3). En ese caso el dilema del free rider aparecería en escena: si la lucha es por un bien común, participe o no me beneficiaré de él (Olson 1992). No obstante, los individuos se continúan movilizándose. Para saldar esta brecha es necesario analizar los repertorios y marcos de referencia de la movilización para

responder al por qué tal cantidad de personas se han sumado a la causa estudiantil chilena.

### **Características del movimiento estudiantil: repertorios e identidad**

Los estudiantes chilenos actuaron de manera conjunta por la lucha de la gratuidad de la educación, y para lograrlo no solo se organizaron, sino que desarrollaron un discurso, tácticas y una identidad articulada que permitió la cohesión de los estudiantes. Estos factores permitieron que se mantuvieran unidos en torno a un objetivo en común. El movimiento desarrolló repertorios de acción colectiva que lograron movilizar a estudiantes en torno a la demanda de la gratuidad de la educación. El repertorio es un concepto estructural y un concepto

cultural, es decir, no es sólo lo que hace los individuos cuando entran en conflicto con otros, es también lo que sabe hacer y lo que los otros esperan que haga (Tarrow 1997).

Además, es necesario señalar que el proceso de enmarcamiento no es solo interno, como han señalado McCarty (1996) y Tarrow (1997) los movimientos también tienen la capacidad de triunfar cuando identifican y enmarcan cuestiones consensuales en formas con la que puedan identificar un público más amplio, para que este se solidarice y se indigne. Además, es importante señalar el framing process como un fenómeno activo (algo se está haciendo) y en proceso (es dinámico) (Benford y Snow 2000: 614). Así, el proceso de enmarcamiento implica agencia porque lo que se está desarrollando es el trabajo de las organizaciones o activistas del movimiento, y es conten-





cioso en tanto implica la generación de marcos interpretativos que difieren de los existentes y los desafían (Benford y Snow 2000: 614). De esta manera, el movimiento articula los marcos interpretativos de los manifestantes en torno al descontento estudiantil respecto a: 1) la frustración por la falsa promesa de movilidad social que el sistema educativo supuestamente ofrecía, y 2) el endeudamiento en que las familias chilenas cayeron por culpa del sistema de crédito educativo. Eso ha permitido llegar a las familias afectadas, y no solo a los estudiantes.

La primera manifestación producida el 12 de mayo del 2011 logró convocar a 15.000 estudiantes. Durante ese mismo año el 16 junio se realizó una marcha convocada por la Confech y el Colegio de Profesores y asistieron cerca de ochenta mil personas a la marcha muchos de los estudiantes eran de universidades públicas y privadas. Así, a partir de agosto del 2011 encontramos que las marchas fueron respaldadas por otros actores sociales como la Central Unitaria de Trabajadores de Chile, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales y otras organizaciones gremiales. La marcha logró convocar solo en Santiago de Chile a 150 mil estudiantes. En el 2012 se produjeron marchas durante el mes de abril y lograron congregarse a 48 mil

estudiantes, organizaciones gremiales (CUT), funcionarios del Ministerio de Salud y Educación, entre otros. De esta manera, múltiples actores de la sociedad chilena se fueron sumando en el camino a las movilizaciones estudiantiles. Además, el año de estallido de la movilización fue el año donde se observa una mayor participación en las manifestaciones. No obstante, las movilizaciones en Chile han logrado identificar a un gran número de personas y organizaciones con las demandas.

El movimiento chileno ha logrado consolidar un repertorio de acción colectiva que ha permitido una gran participación estudiantil y mantenerla en el tiempo. En primer lugar, ha construido un discurso sobre las demandas estudiantiles en torno a tres aspectos: a) educación universal gratuita para todos, b) democratización y regulación del sistema de educación superior y c) acceso con equidad, calidad, integración y heterogeneidad social en la matrícula. El segundo eje articulador del discurso está referido a la deslegitimación de los partidos políticos, y la autonomía del movimiento respecto a estos. Este discurso, ha venido acompañado de una estrategia que implica exigir propuestas de modificación de la ley educativa, y al mismo tiempo presentar propuestas. Por tanto, es un movimiento que se ha caracterizado por proponer una forma de reestructuración del sistema educativo existente.<sup>10</sup>

Además, el movimiento estudiantil se ha caracterizado por el uso de tácticas convencionales como innovadoras. De esta manera, se ha buscado difundir el movimiento a nivel nacional como a nivel internacional. Las manifestaciones, marchas, carcerolazos y tomas de locales, han estado acompañados de repertorios innovadores como "besatones",<sup>11</sup>

<sup>10</sup> La Fech tiene un centro de estudios sobre el sistema de educación chileno: <http://www.cefech.cl/> Los estudiantes secundarios también han elaborado documento de propuestas de reforma: <http://www.elciudadano.cl/wp-content/uploads/2012/08/propuesta-cones.pdf>

<sup>11</sup> Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=DtutCKHOgiQ>



flashmobs y coreografías llevadas a cabo en la vía pública.<sup>12</sup> Asimismo, el empleo de las tecnologías de la información, internet, redes sociales, y material audiovisual, han potenciado la expansión del movimiento. Los videos que convocan a las marchas multitudinarias son cuantiosos, de alta calidad, y utilizando personajes públicos que pueden atraer a más población.<sup>13</sup>

Melucci plantea que la posibilidad de convocar a un gran número de estudiantes es la solidaridad, es decir, la capacidad que tienen los actores para compartir una identidad colectiva (reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social). En el caso del movimiento estudiantil chileno, primero, la identidad del movimiento ha girado en torno a la condición de ser “estudiantes”. Esta condición los lleva a identificarse mutuamente con una característica similar, en segundo lugar, con la recuperación de ciertos derechos que tuvieron y que perdieron en el pasado. El mensaje “recuperemos lo nuestro” refleja la pérdida de ciertos derechos que le pertenecían al colectivo de estudiantes y que juntos buscan recuperar. Esta identidad es la que orienta y da significado internamente a los actores del movimiento. Los estudiantes se identificaban en sus demandas, ya que buscaban beneficios concretos a través de la movilización, y éstas demandas permitieron consolidar una identidad.

Los factores coyunturales como las oportunidades políticas, los líderes, la solidaridad entre actores o las demandas estudiantiles, contribuyen e inician la acción colectiva. Sin embargo, estos factores no podrían operar sin la capacidad del actor de

percibirlos e integrarlos en un sistema de interacción y negociación de las orientaciones, respecto a los fines, medios y ambiente de su acción (Melucci 1995). Por tanto, los estudiantes chilenos desarrollaron un discurso que permitió articular una identidad latente en los estudiantes en torno a una agenda, tácticas y estrategias que respondían a la estructura cognoscitiva de los estudiantes.

## Conclusiones

La última movilización de los estudiantes chilenos ha logrado juntar a más de ochenta mil estudiantes en las calles.<sup>14</sup> Incluso continúan marchando cuando se avecina una reforma que recoge muchas de sus demandas y plantea un cambio macro en la educación chilena.<sup>15</sup> Hasta el día de hoy el movimiento ha logrado poner en jaque a los gobiernos de turno, sean de derecha o de izquierda, introducir el tema de la educación en la agenda pública, mover a cientos de miles de personas, y formar a nuevos jóvenes líderes en el país.

El año pasado nos preguntábamos si es que el movimiento sufriría un quiebre cuando varios de sus líderes ganaran las elecciones de diputados en sus distritos, como Camila Vallejo, Giorgio Jackson o Gabriel Boric. No obstante, hay nuevos líderes estudiantiles a la cabeza que ahora cuentan con el apoyo de ex dirigentes participando de la política institucional formal. Política que por lo pronto no ha absorbido al movimiento. De todos los elementos analizados, pareciera que éxito relativo del movimiento depende en gran parte de las estructuras de movilización construidas. Estas permiten que el movimiento no dependa de procesos y liderazgos coyunturales.

No obstante la capacidad para generar marcos interpretativos y una identidad fuerte son centrales para mantener a una multitud en estado de protesta permanente.

Este artículo es un intento ambicioso de comprender al movimiento estudiantil chileno en su complejidad, explorando tres marcos analíticos distintos: el contexto histórico y las estructuras de oportunidad político, los recursos de movilización y organización, y los repertorios de acción colectiva que se sustentan en identidades y funcionan como pegamento social. Todos ellos enmarcan el movimiento y le dan sentido. Por separado, cada uno nos da pistas acerca del fenómeno de movilización. Sin embargo, consideramos que combinarlos es la mejor manera de entender la presencia y continuidad de un movimiento fuerte, orientado a conseguir reformas estructurales. Asimismo, las variables utilizadas, pueden ayudarnos a fijar un punto de partida para un análisis comparado con nuestra propia realidad. Realidad que se caracteriza por la existencia de una crisis del sistema educativo, pero que no ha encontrado respuesta en un movimiento estudiantil desarticulado y una sociedad civil desorganizada.

Los retos hacia adelante son cuantiosos para el movimiento estudiantil, el sistema de partidos en Chile, y la implementación de reformas que cambiarán el rostro educativo del país. Además, plantea retos de análisis para los científicos sociales en tanto movimiento organizado que está funcionando en Latinoamérica y que desafía a un modelo económico que prioriza el lucro. Desafíos que, por supuesto, no podemos dejar desatendidos. ¿Te importa la educación? #amimeimporta<sup>16</sup> ●

<sup>12</sup> Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=MG50RDjFIRU>

<sup>13</sup> Ver video 'Nos Vemos el 11': <https://www.youtube.com/watch?v=H0e6LDkMXqQ>

<sup>14</sup> Ver: <http://www.elciudadano.cl/2014/06/10/106753/hoy-marcha-por-la-educacion-chile/>

<sup>15</sup> Ver entrevista al ministro de educación Nicolás Eyzaguirre: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2014/05/680-579578-9-nicolas-eyzaguirre-ministro-de-educacion-el-lucro-y-la-calidad-se-oponen-en.shtml>

## Bibliografía:

### **Alvarez, Roberto y Opazo, Luis**

2010 Endeudamiento de los hogares en Chile: Análisis e implicancias para la estabilidad. Grupo de Investigación Financiera del Banco Central de Chile. Informe de Estabilidad Financiera. Primer Trimestre, 2010. Disponible en: [http://www.bcentral.cl/publicaciones/recuadros/pdf/ief/2010/ief2010\\_1endeudamiento.pdf](http://www.bcentral.cl/publicaciones/recuadros/pdf/ief/2010/ief2010_1endeudamiento.pdf)

### **Arce, Moisés**

2010 Algunos apuntes sobre los movimientos y protestas sociales en el Perú. En: Melendez y Vergara, La iniciación en la política. El Perú Político en perspectiva comparada. Fondo Editorial PUCP. 273-294 pp,

### **Benford y Snow**

2000 Framing Process and Social Movements: An overview and assessment. Annual Review of sociology, Vol. 26, pp 611-639, 2000

### **Diario Concepción**

2011 ¿Excesivo endeudamiento educacional? El duro camino de la clase media para acceder a la universidad. 25 Junio del 2011. Disponible en: <http://uestatales.cl/cue/?q=node/2938>

### **Luna, Juan Pablo**

2011 "Chile 2011: protestas, partidos políticos y perspectivas de cambio". En: Revista Argumentos, Año 5, n°5. Noviembre 2011. < [http://www.revistargumentos.org.pe/chile\\_2011.html](http://www.revistargumentos.org.pe/chile_2011.html)>

### **Melucci, Alberto**

1995 "The process of Collective Identity". En: JOHNSTON, Hank. Social Movements and Culture. Minneapolis: University of Minnesota Press.

### **Tarrow, Sydney**

1997 El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.

### **Melucci, Alberto**

1999 Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia. México DF: El Colegio de México.

### **Olson, Mancur**

1992 La lógica de la acción colectiva. México: Limusa-Noriega. 1992. 199p.

### **Puricelli, Sonia**

2014 La teoría de movilización de recursos desnuda en América Latina Theomai [en línea] 2005, (segundo semestre): [Fecha de consulta: 10 de junio de 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12401202>> ISSN 1666-2830

### **Segovia, Carolina; Gamboa, Ricardo**

2012 Chile: el año en que salimos a la calle. Rev. cienc. polít. (Santiago), Santiago, v. 32, n. 1, 2012.

## Referencias de internet

### **Portal Confech**

<http://confech.wordpress.com/quienes-somos/>  
Portal El Mostrador

Portal La Tercera 2014  
<http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2014/03/659-570647-9-las-mil-cabezas-del-movimiento-estudiantil.shtml>

<http://www.elmostrador.cl/pais/2012/02/02/el-desconocido-rol-de-julio-sarmiento-en-la-genesis-del-movimiento-estudiantil/>

Portal La Tercera 2013

### **Portal Izquierda Autónoma 2014**

<http://www.izquierdaautonoma.cl/>

### **Portal FEL 2014**

<http://fel-chile.org/acerca/>

### **Portal El Ciudadano 2012**

<http://www.elciudadano.cl/2012/06/13/53838/union-nacional-estudiantil-une-la-nueva-propuesta-politica-de-izquierda-al-interior-de-las-universidades/>

### **Portal JJCC 2014**

<http://www.jjcc.cl/que-es-la-jota/>

### **Portal NAU 2014**

<http://www.nau.cl/que-es-el-nau/>

### **Portal Universia 2011**

<http://noticias.universia.cl/en-portada/noticia/2011/10/14/878461/periplo-camila-vallejo-giorgio-jackson-europa.html>





La educación no se vende  
*La Colmena*



*Fotografía: por difusión*